

Tecnología - Trabajo y paz social

Horacio Berretta¹

El artículo se refiere a la creciente brecha observable entre los países desarrollados y los subdesarrollados, donde los primeros difunden tecnologías derivadas de principios que resguardan únicamente sus propios intereses, e inundan los mercados de los países subdesarrollados, contraviniendo una realidad distinta a la de ellos, que sólo acarrea caos, confusión y miseria. Para compensar esta distorsión perversa, postula la necesidad de revalorar a la persona humana y el derecho al trabajo, seleccionar tecnologías socialmente apropiadas y propender hacia una economía social, señalando que la globalización del mercado necesita una contrapartida cultural.

This paper deals with the gap existing between the developed and underdeveloped countries where the former diffuse their technologies derived from principles that protect their own interests and which invade the underdeveloped countries markets thus transgressing a different reality with the consequent result of chaos, confusion and misery. To compensate for such a perverse distortion the paper postulates the need to set a new value on the human being and the right to work, the selection of socially suitable technologies and a move towards a social economy, pointing out that the market globalization needs a cultural counterpart.

INTRODUCCION

En este contrastado e inquietante fin del 2º milenio, seguramente **que uno de los más graves flagelos que padece la humanidad es el FANTASMA DEL DESEMPLEO**, con su correlato de pobreza y miseria, desnutrición, mortandad infantil, prostitución, violencia, criminalidad e ingobernabilidad creciente de la vida ciudadana...

Mientras tanto **los remedios propuestos contribuyen a agudizar el problema** ya que se programan más ajustes y despidos, se flexibilizan leyes laborales y reducen salarios, disminuye la acción del Estado en los servicios sociales, se abre indiscriminadamente la importación, se reduce la demanda de bienes esenciales, se achica el mercado

interno... etc. y por otra parte en lo que respecta a la tecnología, se importan técnicas y máquinas expulsoras de mano de obra..., hecho, poco mencionado entre los factores de desempleo, tal vez debido a la mistificación del sentido de modernidad y de la tecnología de avanzada, que han llegado a tener carácter casi sagrado e intocable. Esto ha permitido también, el olvido o minimización de sus costos sociales, humanos y ambientales...

Pareciera que la sociedad de consumo, encandilada por el crecimiento material y la apariencia prestigiosa,

1 Arquitecto, Director del Centro Experimental de la Vivienda Económica de Córdoba, Argentina.

ha construido fachadas relumbrosas que disimulan la atención de un “mayor desarrollo, para los ya desarrollados”...

En plena era del robot y la electrónica “el número de pobres aumenta inexorablemente y aumentará en América Latina a razón de un millón de personas (promedio) por año”...en las 2 próximas décadas (1)

En el mundo, (como acaba de señalarlo Wolfensohn, nuevo presidente del Banco Mundial). “El número de personas de extrema pobreza (1 dólar diario) ha crecido de mil millones a mil trescientos millones en 5 años”.(2)

Sin embargo, gurús optimistas avisan “una era de abundancia jamás imaginada”...(3). Vaticinio ampuloso nacido junto a “la capacidad de aumentar la producción, a cifras muy altas, reduciendo al máximo la mano de obra”, gracias a tecnologías de avanzada...

En USA y otros países ricos del Norte comienza a verse también que cuando caen los empleos aumenta considerablemente la Bolsa. La pobreza hace crecer los dividendos de las multinacionales (4) en una relación contradictoria y perversa... El aumento de beneficios, en lugar de favorecer la inversión productiva y la creación de trabajo, alimenta pues en gran medida la “economía de papel” y “las bicicletas” financieras.

La atención del capitalismo más descarnado, se orienta día a día a desligarse de “ataduras” ecológicas, espirituales, humanas y sociales.

Paralelamente a los avances técnicos y productivos, constatamos la pérdida de valores esenciales que fueron conquista inapreciable de la humanidad. Mientras tanto, crece la exaltación

del lucro a cualquier precio, como motor supremo de la historia y el desinterés por la suerte de las mayorías, disminuidas en su capacidad de generar riqueza y “ganarse el pan de cada día”.

Se han instalado pues en la sociedad mundial “nuevas formas de APARTHEID, entre ricos y pobres” (5) resultantes de la aplicación de nuevos modelos de “violencia pasiva”, los cuales comprometen cada día más la paz local y universal, y la estabilidad de las democracias (6), mientras la brecha tecnológica y económica no cesa de aumentar (7).

Esta situación nos muestra descarnadamente el “talón de Aquiles” de la euforia capitalista y también su máxima contradicción, ya que la productividad mercantil se asienta sobre dos pilares esenciales: la naturaleza y el demandante creciente y masivo (el pueblo), ambos en rápido proceso de destrucción por las mismas leyes ciegas del mercado. (8)

No podemos seguir encandilados con recetas que sólo benefician a países y sectores minoritarios, mientras las gentes, masivamente son excluidas de generar y disfrutar de las riquezas que nos brinda el intelecto humano y la madre tierra “Sin embargo.....pareciera que se va cumpliendo la sarcástica afirmación de TOFFLER “¿Por qué seguir cargándonos con un ejército de pobres y analfabetos que poco pueden aportar a la construcción de un mundo radiante y luminoso”? (9)

LA TERCERA REVOLUCION TECNOLOGICA

Va llegando el momento de intentar la reorientación ideológica mundial con “apertura y sabiduría”, junto a “la generación de un estilo tecnológico con rostro más humano” (10) de acuerdo a su concepción secular, de “prolongar los

brazos del hombre” para mejorar sus condiciones de vida y ennoblecer la materia.

Estilo tecnológico conveniente al hombre y armonizado con el orden natural y no sólo según los intereses del poder y el oro.

No podemos olvidar que la revolución industrial, iniciada a mitad del siglo pasado, apoyándose en los pilares de la ciencia y la técnica y la libertad de intercambio, prometía una civilización, pródiga y feliz, para la humanidad toda. La revolución del vapor y del petróleo se hizo entre grandes esperanzas y también grandes convulsiones. Hoy estamos iniciando una nueva revolución tecnológica, aunque el grueso de la humanidad carece aún de los beneficios prometidos por la revolución industrial.

Esta 3º revolución técnico-productiva ha de entrañar pues **“una aguda crisis económica en el ORBE” y en ella, millones de individuos seguirán su trabajo, mientras el poder adquisitivo de las masas se irá apagando progresivamente”**. (3)

Se calcula que para comienzo del próximo siglo “basta sólo el 20% de la mano de obra mundial” (3) para la extracción y la producción, repartiéndose el resto en servicios y desempleo masivo... con hambrunas, revueltas y la tentación totalitaria...

No nos damos cuenta “que cada día avanzamos más hacia un proceso de exclusión del trabajo humano, para ser sustituido por el trabajo mecánico” (11) y aún lo consideramos irresponsablemente, un logro.

Como dice Rocard “nunca hemos estado más cerca de cumplir el viejo deseo socialista de liberar al hombre de las penurias del trabajo agobiador e inhumano” (12). Gracias a las tecnologías. Pero debemos tener en cuenta que **estando tan próximos**

del cielo..., estamos “pisando también las puertas del infierno” (12)

Así, comienza a verse al operario, en contraposición con la máquina sofisticada, sólo como una herramienta deficiente, cara y poco eficaz... cargada de molestos problemas humanos, capaz de ser reemplazada paulatinamente, para mejorar la producción y aumentar los dividendos.

En esta disyuntiva ¿puede la dirigencia política, científico-tecnológica, religiosa, obrera, profesional, etc., seguir centrada en sus pequeños intereses de sector, escondiendo la cabeza como el avestruz?

MIRANDO EL FUTURO

El tema del desarrollo tecnológico auspiciado por mecenas poderosos, comprometidos con los grandes centros del poder político y económico no será fácilmente asimilable a un auténtico y universal desenvolvimiento económico, social y espiritual de los pueblos.

Esto debido a que la tecnología que viene del Norte “se concibe, desarrolla y emplea primariamente por y para los intereses de los grupos y países más fuertes y ricos del mundo” (13).

No se trata sin embargo de un rechazo indiscriminado de tecnologías de avanzada, sino de orientar su aplicación, adaptación o desarrollo según necesidades reales y masivas de la población y los intereses de la nación.

La propuesta de tres décadas atrás, de un desarrollo sostenido y creciente, que llegaría a todos los sectores, en forma armónica, se ha de transformar definitivamente en una bella ilusión, si no sabemos

tomar a tiempo los recaudos necesarios para cambiar este proceso que lleva paralelamente a la abundancia material de las minorías y también a la exclusión de las masas.

Por ello es urgente en 1º lugar, **reafirmar el primado de la persona humana y el derecho al trabajo** como normas esenciales de la civilización contemporánea, a las que deben someterse los sistemas económicos, tomando su necesario espacio.

En 2º lugar, habrá que **establecer criterios para la selección de tecnología socialmente apropiada**, programando plazos que van desde la afirmación de procesos masivos de subsistencia, hasta lograr un desarrollo integral y progresivo de todos los sectores. Cabe aquí preguntarse ¿Cuál es la justa medida para el desarrollo o introducción de nuevas tecnologías en relación a: priorización del empleo masivo, mayor rentabilidad empresarial, mejoramiento de la producción e imagen de modernidad, protección del medio ambiente, etc.?

No podemos aplicar regla fija o valedera para toda circunstancia, pero nada podrá hacerse al respecto si el Estado no asume su irrenunciable poder de guardián y ordenador entre: la empresa, la oferta tecnológica y la mano de obra, ya que “la intención globalizadora del trabajo actual, aprovechando la vulnerabilidad extrema de las poblaciones subdesarrolladas, lleva frecuentemente a graves situaciones de explotación, despreciando exigencias elementales de la dignidad humana”. (14)

Se ha visto en la china socialista cómo las innovaciones, desde lo que podríamos llamar tecnología popular o tecnologías intermedias, hasta la moderna tecnología, se han ido adoptando escalonadamente en la medida que han podido ser aplicadas masivamente y en forma progresiva en la

población, salvaguardando sólo el sector referido a comercio exterior, seguridad y comunicaciones...

De manera similar en un proceso de planificación integral deberíamos soslayar (en democracia) las presiones corporativas e intereses creados, ya sea de grupos multinacionales como del propio país, para lograr una efectiva posibilidad de “desarrollo integral de todo el hombre y todos los hombres”. (15)

En nuestro país, la pertinente y necesaria concertación y definición de una política científico-tecnológica nacional, podría permitir que el sistema Científico-tecnológico (CONICET, INTI, CNEA, INTA, etc.) desarrollara un rol esencial en este proceso, dejando atrás la marginación, el olvido, o la “torre de marfil”...

Por último, es necesario **reafirmar con énfasis los valores de una economía social**. En el contexto de una economía mundializada y con un poder anónimo universal, “la condición de sobrevivencia y paz de la humanidad pasa por el coraje que ella pueda tener para encarar con razón y justicia el porvenir” (12) en el marco de lo que se ha denominado: “camino hacia una nueva civilización más universal y solidaria” (15)

Ciertamente que ya no bastan (aunque son fundamentales) las iniciativas políticas locales, sino que es necesario un acuerdo realista y efectivo entre las grandes potencias junto a la afirmación de un orden democrático mundial, en el que estén representados los intereses socio-económicos, culturales y espirituales no sólo de los poderosos, sino también de los diversos grupos de toda la familia humana.

Como sostiene Rifkin, “los actores de la economía social deben reagruparse en una creciente fuerza política capaz de hacer presión” de manera que los

beneficios de una “nueva economía” sean quitados de los circuitos del “Cyber-Space”, para ser asentados sobre el terreno concreto de las comunidades humanas (3). Algo así, como pasó en la Europa del siglo pasado, cuando el movimiento organizado de las reivindicaciones obreras dio por resultado su activa participación en el poder y el usufructo de beneficios que estaban en manos de minorías dominantes. Hoy debemos visualizar y corporizar en el mundo un reto semejante, que aspira a un nuevo orden local y mundial, con la participación creciente de las masas y los pueblos.

Para ello parece imprescindible que en **el campo de la libertad se pueda afianzar “una cultura de las reglas y acuerdos”** que no se limiten a la libertad comercial, “con el apoyo de instrumentos jurídicos seguros, se preocupe efectivamente de la defensa de los derechos humanos en todos los lugares del mundo” (14), más allá de pomposas y vacías declaraciones de principios de escasa aplicabilidad...

La globalización del mercado como suprema ley de las relaciones, **necesita por fin y de manera urgente la consolidación de esta contrapartida cultural (también globalizadora) de la solidaridad**, por encima del egoísmo de grupos y naciones privilegiadas, para sobrepasar un relativismo ético y moral que pone en tela de juicio hasta “el sentido mismo de humanidad”, y genera el peligro de un estado de decadencia y caos universal.

REFERENCIAS

- (1) CLAT Noticias Nro. 2, febrero 1997 (Informe expertos del BM y ONU)
- (2) CLAT noticias N° 6 setiembre 96 (informe James Wolfensohn)
- (3) Jeremi Rifkin “La fin du travail” De. la Decouverte. Paris 1996
- (4) Cuando el Chemical Bank y el Chase Manhattan anunciaron su fusión despidiendo de paso el 16% de sus empleados (12.000 en total), los valores bursátiles de las dos empresas subieron 16%. Hace poco el anuncio de 40.000 trabajadores despedidos por la ATT hizo subir en alto grado las acciones de la bolsa. El efecto contrario es también señal de una economía irracional, en efecto cuando se anunció a principios de este año un aumento de 800.000 nuevos empleados, la Bolsa de Wall Street cayó en picada. Fenómenos similares se están produciendo ya en distintas partes del mundo.
- (5) Foundation Pour le Progrés Humain” Pierre Calame. “Plataforma para un mundo responsable y solidario” París 1996.
- (6) Kofi Annan Secretario General de la ONU afirmó en su discurso inaugural en el cargo que “no habrá paz mundial si hay hambre, y sólo un desarrollo económico más justo puede asegurar la paz del mundo”. CLAT Nro 3, marzo 1997.
- (7) Informe de la CEPAL, CLAT Nro 1, enero 1996.
- (8) “Los mismos que proclamaron la muerte de las ideologías son los únicos ideólogos fanáticos del mercado como orientador único de la riqueza social. Sin embargo el mercado no se rige por reglas éticas, ni busca el bien común. El mercado es gobernado por intereses comprometidos y su motor es el egoísmo, el lucro y jamás la generosidad, ni el amor al prójimo, ni la justicia... ni siquiera la razón. Patricio Alwin. Discurso ante la cumbre Latinoamericana para el desarrollo Social. Caracas 1995.
- (9) “Albin Toffler “La revolución de los ricos”.
- (10) Schumacher: “Small is Beautiful” (Une société à la mesure de L’ homme) Edit Contretemas - Le Seuil - Paris 1978.
- (11) Prof. Alberto S. Cividini. Titular Cátedra de Administración Pública de la Facultad de Ciencias Económicas de Córdoba. Diario “La Voz del Interior”, 18/05/97.
- (12) Cita de Michael Rocard “Le travail” Bárbara Fournier (Polyrama Ecole Polytechnique de Lausanne) N° 105. Febrero de 1997.
- (13) Riccardo Petrella, “¿Es posible una ciencia y tecnología para 8 mil millones de personas?”
- (14) Juan Pablo II. Alocución a la Academia de Ciencias Sociales, L’Osservatore Romano Nro. 18, 2 mayo 1997.
- (15) Louis Lebret: “Manifeste four une civilitation solidaire” Edit IRFED Paris 1972.